

# Los médicos españoles huyen de la sanidad pública

## La falta de incentivos profesionales les lleva al extranjero y a centros privados

Cataluña jubiló a la fuerza a los 65 años y ahora tiene que recurrir a especialistas extracomunitarios.

María Poveda

MADRID- A la pregunta de si faltan médicos en España, los dos únicos informes que han estudiado la demografía de galenos por el territorio nacional contestan que «no». Tanto un informe del Ministerio de Sanidad de 2007, como el más reciente documento elaborado por el Organización Médica Colegial (OMC), concluyen que España tiene cubiertas las necesidades de personal de aquí a diez años y sólo hay necesidades «puntuales» en determinadas especialidades y provincias.

Sin embargo, esta misma semana la consejera de Salud de Cataluña, Marina Geli, acudió a la desesperada al ministro de Sanidad, Bernat Soria, para pedir que le dejara contratar a médicos extranjeros con el título a la espera de homologación y cubrir así la «necesidad imperiosa» de facultativos que tiene su región durante los meses de verano. Si Geli tiene que recurrir a profesionales de Europa del Este y Iberoamérica, la pregunta es ¿dónde están los médicos españoles? «En el extranjero o en la medicina privada», es la respuesta unánime de todas las fuentes consultadas.

«Hay un problema patente en la sanidad pública para fidelizar a los médicos que forma en su sistema MIR», señala Juan Benedito, presidente del Sindicato de Médicos de Asistencia Pública.

La falta de incentivos, las dificultades para conseguir un empleo estable y la rigidez horaria son tres condicionantes que inducen al médico español a dedicarse exclusivamente a la medicina privada o a aceptar ofertas para ejercer en países de nuestro entorno, como Francia, Reino Unido, Suecia o Portugal, donde la asistencia está mejor remunerada y donde no tienen dificultad para colocarse por el prestigio que tiene el sistema MIR.

El resultado es paradójico. Nuestros expertos se van fuera y el hueco se tapa con gente peor formada. «En Cataluña se han tomado medidas contradictorias», subraya Mario Mingo, portavoz del PP en la Comisión de Sanidad del Congreso, «se obligó a jubilarse a los médicos a los 65 años y ahora tienen que importar profesionales extranjeros».

Notas de corte

La solución a esta situación, que irá a peor conforme se abran más hospitales y siga creciendo la población, no está clara. «Lo lógico sería intentar rescatar a nuestros médicos para el sistema nacional de salud con planes atractivos», sugiere Juan Ruiz Canela, presidente de la Asociación de Pediatría de Atención Primaria. Sin embargo, hay quien apuesta por bajar las notas de corte y aumentar las plazas de la carrera, algo que «puede tener un efecto perverso si salen más estudiantes de los que se pueden formar en los hospitales».

De momento, el Ministerio ha puesto marcha junto a las comunidades autónomas un Registro de Profesionales Sanitarios que evalúe las necesidades reales y permita la «planificación y toma de decisiones».

La Razon